viernes 29- Querido Chiquitín:

Otro correo que me encuentro sin tu carta para contestar. Y no es que me falte tema para escribirte sino que me hace el efecto de que estoy hablando sola, aparte de que sin tus contestaciones, me dices, con tu silencio, que me ocurre que estás más apartado de nosotros y ¿qué te puedo decir que te interese? A veces pienso y me pregunto ¿cómo a Saúl y a Ariel le escribo tanto y a Chiquitín no? A Saúl especialmente le cuento cuanto ocurre dentro de casa y cuanto al del pueblo pero ¿qué te voy a decir a ti si jamás me preguntas nada y no te interesa nada ni de adentro ni de afuera? ¿Comprendes el porqué de mis cartas tan parcas? Ahora tengo que decirte que mamá Olegaria escribió y pide noticias de todos. Se queja también de que yo sola le contesto. Todos dicen que le escriben pero la pobre necesita recibir sólo mis cartas. Para complacerla fácilmente no hay más que imaginarse su soledad y su tristeza y lo que será para ella una carta de los hijos y nietos. Yo generalmente, le hablo de todos y llevo papel contándole lo que sé de sus lu-

jos, que es lo que más puede interesarle. Me disgusta que Emilio no le escriba como yo pues entre una carta de él y una mía preferirá siempre la de él, pero este señor dice lo contrario y así se descansa en mí, ese gran fastidio mío que hasta me saca de casillas, no porque me cueste escribir sino porque él debía de hacerlo con más frecuencia.
Enrique nos ha escrito estos días y yo ya he contestado. Felizmente Antonio está fuera de peligro, que una pulmonía es asunto serio.
Supongo que mi carta a Kitta en la que iba para ti también, habrá llegado. ¿Y cómo está Juan Arturo? ¿Sigue llorando? Muy gradosa Kitta, al quererme explicar que Ellano se ha quejado de su hijo y que no yo la he interpretado mal sus palabras.
Ayer me dijo Ramos que la Gringa se presentaba al concurso de oposición y méritos para llenar las clases dejadas por Giuffra y también con tal Pérez Clare. El éxito de la Gringa está descartado, primero por sus condiciones, su actuación y la opinión que de ella se tiene. Es raro, dijo aquí, en plena clase que, la dictada por la Gringa era la mejor de la República y que felicitaba al alumnado por la profesora que tenían. Creo que con esto Ariel se llamará a rocío porque difícilmente podrá luchar en este concurso. Bien es cierto que el presentarse será siempre un mérito. La Gringa ya lo tiene tan seguro, se.

gún un discípulo y mi mala lengua que ya adivina irse a Montevideo para el año que viene. Pienso en ponerte alguna noticia casera pero me parece que en anteriores ya te las he dado. Lo de la nueva radio la conoces. Aún no he podido disfrutar de ella porque andamos tan ocupada que cuando me voy a acostar es para descansar. Sin embargo anoche oí a la Sengeraas que tanto ponderan. Me gustó mucho en una poesía "Pregones de B. Aires" y en otra "danza negra" o algo así. Las dos extraordinarias como inflexiones de voz pero no me gustó como dijo una de Alfonsina Storni en la que todo lo hizo fingiendo y remedando a las mujeres que trabajan en Radio y a las que detesto con todos mis entusiasmos. Todavía estoy por oír una voz de mujer y un modo de mujer frente al micrófono, que no sea ridículo, por lo menos así me lo parece a mí y hasta vergüenza me dan. Saulito me dice que estuvo con Nds el domingo y que se sacaron fotografías. Ahora las espero que tanta alegría me dan. Aún no sabemos si has ido a ver a Carujo. Está ya mejor pero aún no sale del sanatorio. La que se va ma-

mana a morir allí es Magdalena Gomez, la viu-
da de Pastor García que no se si recuerdas.
Tiene un cáncer que le toma todo el lado
~~lado~~ izquierdo y dicen que no le dan más
que dos meses de vida y ella cree que es sem-
ana. Me asombra que tan inteligente como es
no se de cuenta de su mal. Lo que puedo
decir que muy fielmente se engaña al
enfermo. Yo fui a verla y me impresioné
porque conocía su gravedad y me hizo
un efecto terrible vista y verla. Tiene la mano
y el brazo izquierdo monstruosos. Y nada la
hoja como se dice, porque repito la impresión
que me ha tenido mal todos estos días.
Escribe y cuenta algo, que has enmudecido.
Recuerdos cariñosos Antonito, Kitty a
hijito muchos cariños y un abrazo
para ti de los dos.

¿No recibiste una carta de Eladio en
la que te pedía mi libro?

Te mando en capital para que vayas
un día al Biógrafo.